

Elena Caffarena

Para saber y contar, y contar para saber

Diana Eltit

La abogada y precursora del movimiento feminista en Chile,

Elena Caffarena, falleció el 19 de julio a los cien años.

A principios de este año, la escritora Diamela Eltit escribió el siguiente homenaje a esta mujer que ROCINANTE les ofrece hoy a sus lectores.

Elena Caffarena se comprometió tempranamente con la causa de la mujer mientras cursaba estudios superiores participando como vicepresidente de la Asociación de Mujeres Universitarias. Sus estudios de leyes le permitieron analizar los sesguirismos jurídicos que acentuaban la condición femenina. Nació en 1903, fue la abogada número 15 en el país. En 1935, después de pertenecer a múltiples organizaciones, fundó el MÚJCH, Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena, donde se desempeñó como su Secretaria General hasta 1941.

La formación de esta organización constituyó un hito en la medida que concurrieron hasta sus filas mujeres pertenecientes al mundo popular y las clases medias que tenían en común una orientación laica. Esto permitió que se abordaran de manera frontal problemas como el divorcio y el aborto junto con demandas ligadas al trabajo y la maternidad. Pero, especialmente, Elena Caffarena se volvió a la obtención del voto político para la mujer.

se definió como "feminista" y se abocó, junto a la lucha por la igualdad laboral, a propiciar que se legislara en torno al aborto y al divorcio e inició su abierta batalla por el voto universal.

En 1944 se formó la Federación de Mujeres de Chile, FECHM, que convocó a doscientas organizaciones a lo largo del país, presidida por Amanda Labarca (figura imprescindible en la historia de la mujer chilena) y cuya vicepresidente fue Elena Caffarena. Esta federación, que conectó a los movimientos y organizaciones de mujeres provenientes de distintas posiciones políticas y con diversas posturas ante la religión, emprendió una campaña por el derecho a voto. Presentaron en 1945 un proyecto de ley apoyado por un conjunto de parlamentarios para modificar la ley general de elecciones que, luego de una larga tramitación, fue aprobado en 1949.

Bajo el gobierno de Gabriel González Videla, el oficialismo "celebre" en una ceremonia lujosa la obtención del voto femenino. Elena Caffarena, artífice junto a Amanda Labarca de este hecho histórico, no fue invitada a la ceremonia. En una de las numerosas entrevistas que me concedió, Elena Caffarena afirmaba: "Todavía hay gente que dice que Gabriel González Videla nos concedió el voto. Y la verdad no es esa. El voto se obtuvo con la lucha de más de veinte años que sostuvieron miles de mujeres chilenas. Así es que ese día yo estaba en mi casa. Soy una persona que no va a ninguna parte donde no la invitan".

Pocos días después de aprobado el derecho a voto, González Videla impuso la ley de defensa de la democracia, que ponía a los militantes comunistas fuera de la ley. Aunque Elena Caffarena, de pensamiento izquierdista, no militaba en ese partido, fue borrada de los registros electorales. Pero ella definió personalmente su causa con argumentos tan contundentes que fue reincorporada.

Su obra

También es autora de cruciales textos jurídicos publicados en años inaugurales para la temática de género: "Dedici algunos libros que tocan el problema de la mujer. Uno se llama La capacidad de la mujer casada en relación a sus bienes. El título da cuenta del contenido: la situación de la mujer dentro del régimen de sociedad conyugal, en el que aparecía como totalmente incapaz. El otro fue un libro sobre pensiones alimenticias, en el cual sostuve la tesis de que aunque la mujer abandonara el hogar conyugal, tenía derecho a pensión alimenticia. La Corte Suprema había declarado en numerosas oportunidades que la mujer que había abandonado el hogar, no tenía derecho a pensión alimenticia. Yo escribí el libro para demostrar que estaban equivocados. El libro tuvo bastante éxito, en primer lugar porque me dieron el Premio Ballesteros de la Universidad de Chile, ensegunda porque la

Corte Suprema cambió su jurisprudencia y entonces empezó a aceptar mi punto de vista".

Deudas con Caffarena y las mujeres

La labor de Elena Caffarena es más extensa, compleja y apasionante que esta fragmentaria y accidentada revisión. No obstante, sin caer en idealizaciones ni propagandas banales, me siento en la obligación de afirmar que Elena Caffarena —con quien tuve el privilegio de mantener conversaciones por el lapso de 10 años— era una de las personas más lúcidas, inteligentes e interesantes que me ha correspondido conocer. Su mente analítica, dotada de un agudo caudal crítico, está ajena al personalismo, al melodrama y a las frases grandilocuentes y demagógicas.

La pregunta, en cierto modo desencantada, que me ronda es: ¿Por qué si su aporte es fundamental, su figura ha sido opacada o relegada durante los ya numerosos años de gobierno de la Concertación que se propuso una preocupación primordial por la cultura y la educación?

El punto crítico, a partir de la cuestionable situación cultural a la que se ha sometido la figura de Elena Caffarena, es cuánto se sabe de la historia republicana y sus avatares, qué está escamoteado y por qué (aunque, claro, conocemos las causas, los métodos y los fines). Quiero decir, los libros de historia ¿contemplan este momento político y cultural? Las mallas universitarias, jácogen la paradoja de que mientras Gabriela Mistral recibía el Premio Nobel en 1945, convirtiéndose en la primera persona de toda Latinoamérica que accedía a este galardón, las mujeres chilenas, sin embargo, estaban impedidas de votar. ¿Era coherente que el cuerpo docente encargado de los futuros electores chilenos, estuviese conformado por un abrumador número de maestras sin derecho a una ciudadanía plena?

A esta tana imprescindible de reparación y de restauración ciudadana dedicó parte importante de sus energías Elena Caffarena. Su trabajo apasionado conserva una extraordinaria vigencia y nos indica hasta qué punto estamos cautivos en imaginarios autoritarios y anacrónicos. El divorcio, por el que tanto luchó Elena Caffarena desde los años 20 del siglo que acaba de concluir, todavía permanece trabado en el Congreso Nacional, obturado por intereses que bordean el absurdo. El aborto es un debate prácticamente imposible. Las desigualdades de género parecen perpetuarse.

Y en parte estas situaciones son posibles porque se carece de información histórica y de esa manera se interrumpen los hilos que permitirían pensar, entender e incorporar los antiguos saberes a los dilemas que plantean los nuevos tiempos. En ese sentido, cualquier problemática de género parece fundacional. Y no es así. Quizás los discursos más radicales en torno a demandas de paridad social para la mujer se elaboraron en los años 30. Pero los diversos sistemas se han encargado de silenciarlos.



Una adelantada

Aunque en 1921 la mujer chilena había obtenido el derecho a voto en las elecciones municipales (considerado un voto secundario), paradójicamente esta ganancia retardó la posibilidad de ejercer la ciudadanía completa. El voto municipal fue un campo experimental que sirvió para leer el comportamiento electoral de las mujeres, quienes marcaron sus preferencias por los partidos conservadores.

Los partidos políticos de centro y de izquierda se manifestaron contrarios a legislar el sufragio universal femenino, temerosos de que esos nuevos y numerosos votos incrementarían la presencia de la derecha en el parlamento. Mientras, la ideología de los partidos de derecha era contraria a la participación de la mujer en esferas políticas, puesto que, para este sector, implicaba una masculinización que atentaba contra lo que consideraban como los valores "femeninos", es decir los roles exclusivos de esposas y madres.

En el interior de un clima desfavorable, tenso y expuesto a frecuentes e intensos obstáculos, descalificaciones y ridiculizaciones, Elena Caffarena

Para saber y contar, y contar para saber [artículo] Diamela Eltit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eltit, Diamela, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para saber y contar, y contar para saber [artículo] Diamela Eltit. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile